

2
♀
RUMBO
castellano

Carlos Pezoa Veliz EL POETA DEL DOLOR



CARLOS PEZOA VELIZ: poeta doliente que nace de la experiencia vivida.

TSYOT

No conditio ni modestia ni naturalista, aunque con influencias de estos tres periodos. Carlos Pezoa Veliz empujó la lírica nacional durante su breve paso por este mundo (1879-1908), aglutinando, como producto de sus propias vivencias, una nueva visión del hombre y de la tierra de nuestro país. Visión fatalista y erótica, apasionadamente.

Ernesto Montenegro —quien se encargó de publicar en forma póstuma los versos y la prosa de Pezoa Veliz, bajo el título de "Alma Chilena"—, retrató con estas palabras a su amigo: "...un alma feroz y barba, de maneras imperiosas y de vapores procas. La rubrica dominaba fuertemente en su voz y en su fisonomía; el cabello áspero y revuelto, la cara tallada a veces planes, los ojos de un azul claro, de metal, y la boca a menudo contrada en un gesto desdichado o burlón".

Carlos Pezoa Veliz se sintió atraído primeramente por la rubrica, para luego más tarde a la social, donde logró mejores aciertos. Un ejemplo de la primera la tenemos en el soneto titulado "A una moza".

"Tienes ojos de abismo, rubicunda
línea de los y miembros, como el río
que dedicando su canal, levanta
al fondo de la lírica recubierta.
Nada más contrariado que tu cadáver,
rebelde a la presión del mar.
Hay en tu sangre perdurada
esta y en tus labios eterna primavera.
Dentro fuera flotar en tu regazo
el beso de la muerte con la vida.
Expirar como un día, luego
desembarco, temiendo tus cabellos por
guisado, para que al tacto de tu carne
ardiente se entrecruce el cadáver en tu
fallo."

Por momentos, hay algo que recuerda a las "Rimas" de Gustavo Adolfo Bécquer, pero el ritmo de Pezoa Veliz se presta más para cantar al hombre de pueblo, al campo, al trabajo. Su palabra se advierte más plena y más sincera su sentir cuando denuncia:

"La tierra es siempre rebelde,
el año es siempre nuevo
bajo la herencia vilanica,
siempre el pedo bajo la fusta,
la oveja bajo el pastor."

La preocupación por la social nació con cuando vio en la literatura chilena. Carlos Pezoa y Robinson Lillo —el autor de las crónicas de "Sub Terra" y "Sub Sole"— son los escritores más

representativos de esta tendencia socialmente naturalista. Ambos dejan de lado las bellas anteriormente cantadas por otros, para adentrarse en la tragedia diaria del campesino y del minero. Se trata de denunciar la condición miserable de vida que ellos llevan y de buscar "un consuelo para el alma y un pan fresco para el paladar". En ésta una misión que la poesía chilena no se había impuesto aún, por lo que ambos autores pueden ser considerados innovadores en este aspecto, sin olvidar que con anterioridad el poeta Diego Dublé Treviño usó la misma senda. Varias de nuestras poetas posteriores han bolido aquel sepepe, entre otros, Pablo Neruda.

Una confirmación de lo antes dicho la tenemos en las propias palabras de Pezoa Veliz: "Hasta ahora se ha cantado lo bello, pues bien, yo voy a cantar lo feo, lo repugnante". Poemas como "El Orzquillo" y "Paseo y Tumbas", poemas como "El Cador de los Pobres" y "Marcha", constituyen claros ejemplos de la preocupación por la social que se manifiesta en este caso.

No duda, las poetas más conocidas de Pezoa Veliz son "Nada", "Tarde en el Hospital" y "Cafetera de Campesino", incluidos en toda antología de la lírica nacional por su indiscutible calidad. Transcribimos la primera de ellas:

"Era un pobre diablor que
siempre venia
con un gran pueblo donde
yo vivia,
poco, rubio, flaco, viejo y mal
vestido,
siempre calchaje... Tal vez un
perdido!
Un día de invierno lo encon-
tramos dentro de un arroyo próximo a
mi barrio.
Varios cascadores que con sus le-
breros
cantando marchaban. Entre
sus ropas
se vacacionaron nada... Los
pocos de turno
barridos, preguntan al que dice
nuestro
dijo no salió nada del estudio,
ni el vecino Pezoa, ni el vecino
Pozo.
Una chica dijo que sería un loco
o algún vagabundo que con su
pero,
y un chicon que sin las con-
servaciones
se leñó de risa... ¡Vaya una
suposición!
Una palaneta le echó al pas-
tonero.
Largo le un vigiero, se cayó el
sombrero
y empujando la vuelta... Tras la
palaneta,
nada dijo nada, nada dijo na-
da."

Prof. Jaime A. Ferrer Mir

SU OBRA CUMBRE

CARLOS Pezoa Veliz vi-
vió en Valparaíso durante
el terremoto de 1906, y el trauma lo
dejó marcado en muchos poemas. Durante
su permanencia en el Hospital Alemán
de Cerro Alegre compuso su poema más
conocido, que también es el mejor:

TARDE EN EL HOSPITAL

Sobre el campo el agua muerta
con lima, griseo, leve,
con el agua tan angustia,
fluye...

Y pues, solo en un agua pura
yugo en cama, yugo interno,
para esperar la tritona,
dormir.

Pero el agua ha borronado
pelo a mí, cansado, leve,
después subrealtado.
Borra...

Estrecho, muerto de angustia
ante el pasacero interno,
mirando con el agua muerta,
poco.



POETA DEL DOLOR y de la melancolía. Pezoa Veliz vivió la
mayor época de su vida en el Valparaíso de principios de siglo.

De toda su obra, este poema es el más
de dimensiones universales. Ante la
influencia de Verlaine y es, según al-
gunos críticos, superior al poema que
le sigue. La tritona, que flota en el ambien-
te melancólico, le sirve al autor para
expresar su melancolía y angustia
personales. La forma aquí es mucho más
que un elemento del paisaje, aparece
más bien como un símbolo de su espíritu
cansado y doliente. A parte de Ilga
Montes y Julio Orlandi, Pezoa Veliz
logra en estos versos una creación lírica
superior y de una gran profundidad,
propia de los autores consagrados. Con
rima consonante y utilizando la re-
iteración y el paralelismo, recrea
características de toda su poesía. Aquí
un poema —sencillo al inicio— digno de
aparecer en una antología de "gran-
des".

El resto de su obra es valioso, pero
nada alcanza al nivel de "Tarde en el
Hospital". Este poema consigue una
altura que le asegura a su autor un lugar
preponderante en la poesía chilena.
También, un lugar a la grandeza.
Carlos Pezoa Veliz es el autor más
valioso de principios de siglo, y un digno
predecessor de los grandes poetas
chilenos: Neruda, Mistral, Valdivia, De
Baltha, Pardo.

LA TERCERA. 640. 2da. Ed. 26-IX-1979. P.2.

El poeta del dolor. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta del dolor. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile